

TRADUCCIONES EN PUBLICACIONES PERIÓDICAS GALLEGAS (1940-1975). EL ITALIANO COMO LENGUA FUENTE¹

Áurea Fernández Rodríguez, Universidade de Vigo

Durante los largos años de la dictadura franquista, la literatura española y la cultura en general han permanecido aisladas y de espaldas a los avances que se estaban produciendo fuera de España. El duro control de la censura por parte del poder imperante impedía la entrada de corrientes extranjeras, la libre circulación de muchos textos esenciales y ha mantenido al país sumido en un retraso evidente en la vida social, política, cultural e incluso económica con respecto a otras comunidades con gobiernos democráticos. A todo esto hay que añadir que el país quedó huérfano de muchos intelectuales progresistas: unos fueron “paseados” y otros se vieron obligados a abandonar su tierra por miedo a represalias. Como ha afirmado en varias ocasiones Xesús Alonso Montero “nunca en la historia de la humanidad se conoció un exilio de la calidad intelectual del republicano”.

A pesar de no existir ninguna prohibición legal² que impidiese publicar en las lenguas peninsulares no castellanas, el uso de las lenguas minoritarias, la gallega, catalana y vasca, sufría una persecución real por parte del poder dominante. La imposición del castellano en un país plurilingüe como España ha generado un empobrecimiento irrecuperable para varias generaciones, no sólo de las tres culturas minoritarias sino, como decíamos, de toda la cultura española. Pues como apuntaba Carme Riera en el Congreso internacional (celebrado en Rosario 2004) “Se intentaba con estas medidas conseguir, como decía Luis de Galinsoga, director de *La Vanguardia Española*, ‘pensar como Franco, sentir como Franco y hablar como Franco que, hablando naturalmente en el idioma nacional, ha impuesto su victoria’”.

Sin embargo, a pesar del riesgo evidente del uso público de esas lenguas y de la dureza de las represalias del Gobierno franquista algunos actores, en lo

¹ Este trabajo se ha realizado en el ámbito del Proyecto de investigación “La traducción en contextos plurilingües”, dirigido por Assumpta Camps, que cuenta con financiación ministerial.

² Xesús Alonso Montero lo manifiesta en su estudio “Literatura en lingua galega de 1936 a 1953: algúns aspectos da represión lingüística”, en *A Nosa Terra*, nº 2 de “A nosa Historia”, Vigo 25-VII-1987 y en *Informes sobre a lingua galega (presente e pasado)*. Vilaboa: Ed. Do Cumio, 1991, p. 105 y p. 106. También hace mención a ello Xosé M. Núñez Seixas en “Galeguismo e cultura durante o primeiro franquismo (1939-1960): Unha interpretación (I)”, (1994: 415).

que podríamos denominar un acto de rebeldía y de oposición, han logrado desafiar la ideología del poder mediante diferentes estrategias. Entre ellas están la creación y la traducción. Efectivamente, esta última era la que introducía la corriente de pensamiento procedente del exterior y, según el régimen, podía afectar de forma peligrosa a las normas establecidas. Para ejercer el total control sobre todo lo que se importaba del extranjero, la Ley de prensa en su artículo 55 creó un “Registro de Empresas Importadoras de obras Extranjeras”.

Durante la primera etapa, el régimen de Franco fue especialmente duro con el catalán y el vasco que los veía como una amenaza por sus conocidas ideas nacionalistas. En cambio, el gallego no lo era tanto y ello a pesar de contar con un movimiento nacionalista. Pues los líderes galleguistas (entre los más populares estaba Alfonso Daniel Manuel R. Castelao Rianxo 1886-Buenos Aires 1950) reconocían ya en 1936 contradicciones en un proceso de construcción cultural nacional “retrasado, lento e desartellado, polo menos en comparanza con Cataluña” (NÚÑEZ SEIXAS, 1994: 411). Sea por miedo o por otros motivos la restricción del empleo de las lenguas minoritarias dentro del Estado español en los textos que se escribían o se traducían era un hecho real. Como apunta Xosé M. Núñez Seixas:

E o efecto desa atmosfera de medo foi efectivo: entre 1938 e 1946, soamente se publicaron seis libros en galego e tres con aportacións en castelán e galego. Dous deles eran reedicións de poetas anteriores (Rosalía de Castro, Noriega Varela, en 1941 e 1946), e en todo caso todos os libros eran de poesía [...] agás unha peza teatral costumista de ambiente rural, que mesmo foi representada (*Non chores, Sabeliña*, de J. Trapero Pardo, Lugo, 1943)” (Xosé M. NÚÑEZ SEIXAS, 1994: 416).

Como es evidente si se publicaba poco en gallego las traducciones a ese idioma también brillaban por su ausencia. Por lo tanto, los lectores españoles en los años de posguerra leían fundamentalmente sobre aquellos temas que el régimen dominante permitía y debían hacerlo siempre en castellano. A pesar de este silencio, revelador de lo que sucedía en España en los años de posguerra en el ámbito literario y cultural, rastreando en las publicaciones sobre el tema encontramos algunas muestras de traducciones de la mano de unos pocos que por distintos motivos, como indicaremos más adelante, buscaban abrir puertas, mostrar lo que se hacía en otras culturas y plasmarlo en lengua gallega. En términos generales ya podemos adelantar que, aunque dependía de su autor, las colaboraciones de carácter poético lograban hacerse un hueco, en cambio la prosa, fuese literaria o periodística, encontraba todavía más puertas cerradas para su difusión.

Nuestro punto de partida se inicia con el vaciado de las revistas y publicaciones periódicas más representativas que han visto la luz entre 1940 y 1975 para localizar, mostrar y examinar las referencias a traducciones y textos de carácter literario traducidos procedentes del italiano. Ello nos permitirá conocer qué tipo de autores se traducían y cuáles eran las competencias que sobre esta cultura se desarrollaban en dicho periodo.

Entre las publicaciones periódicas consideramos oportuno establecer al menos dos grupos: las publicaciones difundidas en Galicia y las que surgieron en la diáspora. Pues debemos tener en cuenta que los intelectuales gallegos estaban presentes no sólo en Galicia –y en el resto de España– sino también en el exilio europeo y americano.

Se trata, por lo tanto, de localizar en esas publicaciones locales, nacionales o foráneas las traducciones, traductores y agentes que han mediado en esas publicaciones para averiguar qué papel desempeñaron los autores-difusores –con frecuencia se trataba de un pequeño grupo o un colectivo– y las traducciones en la evolución y transformación de la vida cultural del momento tanto dentro como fuera del país. Sin embargo adelantamos que, dada la enorme escasez de las traducciones procedentes del italiano, nuestro análisis hará sobre todo hincapié en el aparente desconocimiento o falta de interés por la literatura y cultura italianas durante la dictadura.

En efecto, los traductores al gallego que solían ser sobre todo creadores en lengua castellana o al sumo bilingües se decantaban por el latín, el catalán y los idiomas extranjeros francés e inglés. Así tenemos unos cuantos estudios sobre textos traducidos al gallego en revistas u otras publicaciones periódicas como *La Noche* donde Xesús Alonso Montero escribe un artículo “Las primeras traducciones del catalán al gallego” (*La Noche*, 18 de agosto de 1962); “Aquilino Iglesia Alvariño, traductor al gallego de textos latinos y griegos”, *Estudios Clásicos*, VI, 36, 1962, pp. 582-583, etc. La autora del presente artículo recoge también algunas traducciones de literatura infantil y juvenil en esa etapa para determinar las consecuencias de la actividad de los órganos censores, las repercusiones en la formación de los jóvenes y el impacto en la cultura española en general durante las décadas de los años 1960 y 1970 (FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, 2005: 469-484). Lo cierto es que los contados textos que se han podido localizar en publicaciones periódicas de Galicia durante la posguerra han sido publicados en revistas literarias locales gracias al empeño de unos pocos intelectuales estusiastas que se aventuraban en esa tarea “con cierto heroísmo” como escribe uno de los creadores de *Posío*, Luís Álvarez Piñer en la edición facsimilar (“Cincuenta años de océano por medio”, *Posío, Ourense 1945-1946. Edición Facsímile*, 1995: 27).

La literatura extranjera en la diáspora gallega

Dada la riqueza de publicaciones impulsadas por los gallegos en el exterior, especialmente en Buenos Aires y Méjico a la que nos hemos acercado en otra ocasión –FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea, “La traducción y la actividad editorial de los exiliados gallegos en Hispanoamérica” y GALANES SANTOS, I. “La literatura de la emigración gallega en América: impacto cultural y traducción. Memorias dun neno Labrego”, en Francisco LAFARGA & Luis PEGENAUTE (eds.): *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica* Vol. 2 Vigo: Academia del Hispanismo (en prensa)– nos detendremos en algunas consideraciones al respecto.

En primer lugar, como se decía anteriormente, la Guerra Civil española llevó al exilio a muchos intelectuales progresistas gallegos y a pesar de que se encontraban dispersos por todo el mundo, entre los escenarios más intensos por número de exiliados y actividad intelectual, los más concurridos fueron Francia en Europa y, Méjico y Buenos Aires, en el continente americano. Se estima que en Buenos Aires, la denominada Quinta Provincia gallega, residían ya al finalizar la Guerra Civil, entre emigrados por razones económicas y emigrados políticos, unos 400.000 gallegos. Así muchos poetas, artistas, políticos, periodistas, científicos, universitarios, sindicalistas y editores podían manifestar libremente sus inquietudes a través de numerosas publicaciones que ellos mismos impulsaban. Destacamos el volumen *Poesía inglesa e francesa vertida ao galego* (1949) donde los traductores Luis Tobío, Delgado Gurriarán y Plácido R. Castro ofrecen la versión al gallego de un importante número de poetas franceses e ingleses que como se indica en la reseña publicada en *La Noche. Suplemento del sábado* (14-I-1950) “merecieron el honor de ser distinguidos con premio” (p.5). A su vez se presenta a la editorial Alborada de Buenos Aires, donde fue editada la obra, como la “que mejor sirve a Galicia en nuestros días”. En efecto, ha sido la colonia gallega en la diáspora la encargada de mantener la llama encendida con iniciativas que desempeñaron un papel fundamental gracias a colecciones, editoriales (la mencionada Alborada, Editorial Nova, Editorial Citania o Botella al Mar cuyo principal artífice fue Luis Seoane) y sobre todo gracias a las numerosas revistas en las que su participación fue muy activa: *Taller*, *Romance*, *Letras de México*, *Sur*, *De Mar a Mar*, *Correo Literario*, *Galicia Emigrante*, *Cabalgata* sin olvidar el papel de la revista mensual *Galeuzca*³ (Galicia-Euzkadi-Catalunya) publicada en Buenos Aires de agosto 1945 a julio de 1946. Se trata

³ En *Galeuzca* colaboraron junto a los gallegos Antón Alonso Ríos y Alfonso R. Castelao, el vasco Vicente de Amezaga que realizó las traducciones al vasco de *Platero y yo* y *Hamlet*; el francés Jean Cassou, el político portugués José Domingues dos Santos y el cirujano catalán Josep Trueta.

de una revista de carácter eminentemente político. En definitiva, en todos estos proyectos la acción gallega ha sido decisiva.

En los editoriales de *Galicia Emigrante* se tratan temas sobre el idioma gallego, la emigración y sus problemas, la recuperación de las tradiciones y se ofrecen noticias destacadas de la vida cultural gallega como la fundación de la Editorial Galaxia en Galicia, pero la presencia de la literatura extranjera a través de traducciones es prácticamente nula. Se atribuyen a Álvaro Cunqueiro –aparecen sin firmar– la traducción de un relato del norteamericano William Saroyan, hijo de un inmigrante armenio; y unas versiones de poemas de la francesa Louise de Vilmorin. La revista mensual, a pesar de que “unha das súas preocupacións constantes é a reivindicación do galego” (MOLINA, 1994: 490) y de que cuenta con algunos textos en este idioma, se publica casi íntegramente en castellano. En la publicación coinciden autores gallegos en el exilio interior y exterior como Domingo García Sabell, Arturo Cuadrado, Francisco Fernández del Riego, Pura Vázquez, Lorenzo Varela, Ánxel Fole, Rafael Dieste, Ramón Piñeiro, Celestino Fernández de la Vega, Ramón Cabanillas, José María Álvarez Blázquez, Luis Manteiga, Eduardo Blanco Amor, Enrique Azcoaga, Dora Vázquez, Ben-cho-Sey, etc. César Antonio Molina la describe como la mejor revista que publicó la emigración gallega en Argentina a lo largo del siglo (MOLINA, 1994: 486) que además representó prácticamente la única plataforma en la que el exilio y el galleguismo interior pudieron mantener un diálogo cultural abierto. Tampoco se localizaron traducciones en *Galicia*, la Revista del Centro Gallego de Caracas (1952-1954) aunque sí aparecía algún texto en gallego, especialmente los de Pura Vázquez, 1954: 11 y Álvaro Cunqueiro, 1953: 19.

Entre las publicaciones en las que participaban intelectuales gallegos en la emigración política que anuncian algunas traducciones, presentan reseñas o publican fragmentos de textos extranjeros al español tenemos que resaltar el papel de *Romance*. La revista, dirigida en su primera etapa (1940-1941) por el madrileño Antonio Sánchez Barbudo (1910 en Madrid – Palm Beach, EEUU, 19/08/1995) y por el periodista y poeta gallego Xesús Lorenzo Varela Vázquez (La Habana 1916-Madrid 1978) más conocido por Lorenzo Varela, tenía un claro afán de universalización, dando cabida a traducciones y difundiendo escritores de otras nacionalidades como Rilke, Gérard de Nerval” (I, 3, 1 marzo 1940, 10), Edgar Allan Poe (I, 4,15 marzo 1940, 5); Karel Capek (I, 9,1 junio 1940, 5); Rudyard Kipling (nº 10, 15 junio 1940, 17); Leopold Chaveau, etc. En *De Mar a Mar*, otra revista creada en Buenos Aires por Lorenzo Varela y Arturo Serrano Plaja se presenta a *Los caminos del mar*, de François Mauriac como “uno de los mejores libros del gran novelista católico publicado por vez primera en castellano”, *De Mar a Mar*, (Año II, n.º 5; abril 1943). Recordemos también que en *Cabalgata* colaboraron Jean Cassou, Gide y Duhamel.

Las traducciones de clásicos franceses, portugueses o de la cultura anglosajona que se difundieron de la mano de la emigración política gallega contribuyeron al impulso económico y cultural así como a la renovación editorial de los países de acogida hispanoamericanos. En realidad aunque muchos de ellos utilizaban la traducción como medio para ganarse la vida no era esa la única función que desempeñaba. Se trataba también de plantear a través de la traducción problemas universales de la época que les tocó vivir por lo que sus publicaciones no se dirigían exclusivamente a la emigración gallega sino que pretendían llegar a un público general más amplio que englobaba el mundo hispanohablante. En ocasiones y sobre todo en los primeros años los autores gallegos firmaban sus colaboraciones con un pseudónimo lo que permitía un menor desgaste de su nombre: Lorenzo Varela (como Felipe Arcos Ruiz, Arturo Cuadrado (como Alberto Denia) y Luis Seoane (como Conrado Alem o C. A.). Muchos de sus escritos llegaban de forma clandestina a algunos lectores de la España franquista ansiosos por conocer la pluralidad de manifestaciones literarias que disfrutaba el público lector del otro lado del Atlántico al encontrarse en un ambiente de mayor libertad. Pues había obras de muchos clásicos extranjeros que se difundían en América con serios inconvenientes doctrinales y morales en España como J. Green, Hemingway, H. Hesse, V. Hugo, F. Kafka, Marshall, Mauriac, A. Maurois, A. Miller, Montherlant, etc.

La literatura extranjera en España y en Galicia

Así las cosas, en España la literatura después de la Guerra Civil se caracteriza no sólo por la pobreza de temas sino también por una muy limitada presencia de autores procedentes del exterior. Sospechosos de pervertir a los lectores, los autores extranjeros sufrían el control de los mecanismos de censura. Como se apuntaba anteriormente, de los distintos géneros literarios el poético era el que tenía menos problemas. En efecto, género de especialistas y de carácter hermético, la poesía resultaba menos sospechosa a los ojos de los censores.

En las décadas de 1940, 1950 y 1960 nacieron en España numerosas revistas donde los poetas españoles podían publicar sus versos y a través de las que se divulgaban algunos autores extranjeros, especialmente clásicos que permitieron una cierta apertura cara al exterior. Entre la copiosa lista recordamos: *Entregas de poesía* (1944-1947), de la que se editaron 24 números, publicaba un clásico y un autor extranjero, siempre en versiones bilingües; en *Escorial* que sale a la calle en 1940 los autores extranjeros tuvieron un papel relevante (textos de Heidegger, Rilke, Keats, Höderlin, Novalis, Ungaretti y Salvatore Quasimodo). También encontramos traducciones en *Garcilaso* (Kipling y Pessoa) y en *Espadaña* (Aragón y Valéry).

Además los autores gallegos que a la vez ejercían la traducción de los creadores de otras regiones españolas o extranjeras que formaban parte de sus lecturas publicaban en revistas de ámbito nacional con mayor proyección. Tal es el caso del artículo de Ramón Piñeiro “Factores esenciales de la literatura gallega”, que vio la luz en *Insula*, Madrid, (núm. 152-153, julio agosto, 1959, p. 13). Se trata de un número monográfico sobre las letras gallegas con colaboraciones de R. Cabanillas, Rafael Dieste, Domingo García-Sabell, Ricardo Carballo Calero y Ánxel Fole. Colaboraron también en *Vértice* cuya vida se ha desarrollado en tres etapas de 1937 a 1946 los gallegos José María Castroviejo, Eugenio Montes y Álvaro Cunqueiro que dio a conocer reseñas de otros autores y traducciones como “Napoleón. Teixeira de Pascoaes. Traducción” (nº LVIII, agosto 1942), del portugués.

En Galicia durante el periodo que nos ocupa surgieron también algunas revistas literarias con un marcado acento local y aunque han sido de vida efímera revelan que ciertos colectivos deseaban romper el silencio en el que se encontraban sumidos y mostrar sus inquietudes culturales desde la perspectiva de la lengua y cultura gallegas. Las primeras publicaciones que salieron a la luz en esa primera década de sequía cultural nacieron en las más importantes localidades gallegas y a pesar de que en su Consejo de Redacción figuraban confesos galleguistas, las dirigían normalmente simpatizantes del régimen. Tal es el caso de *Triunfal* (1940-1941) que sale en el año 1940 en Pontevedra en la que figuraba como director el periodista falangista Emilio Canda y como redactor el galleguista radical C. E. Ferreiro. Redactada íntegramente en castellano la revista contaba con delegaciones en Madrid y en otras ciudades españolas. En ella podemos leer colaboraciones de Filgueira Valverde, una de las figuras relevantes de la cultura gallega que mostró públicamente su adhesión al Estado franquista. En Pontevedra inician su andadura también las dos revistas bilingües más madrugadoras del periodo franquista: *Finisterre* el 1 de septiembre de 1943 con el subtítulo “Revista de Galicia” (Pontevedra-Madrid 1943-1946) así como *Sonata Gallega*⁴ considerada por la Real Academia Gallega como “exponente literario y artístico de la región” que se mantuvo entre 1944 y 1952. En ella Otero Pedrayo utiliza por primera vez después de la victoria de Franco el gallego en el artículo “Camiños na paisaxe” (*Sonata Gallega*, 1944).

Finisterre contaba con una delegación en Madrid desde el número 24 (enero de 1946) y según consta en ese mismo número disponía de delegaciones

⁴ Con un claro predominio de la lengua castellana, la revista *Sonata Gallega* cuenta en sus páginas con artículos en gallego tanto en verso como en prosa de diferentes creadores gallegos: Carballo Calero, Victoriano Taibo, Rosalía de Castro, Martín Codax, Xohan Zorro, Ramón Cabanillas, que romancea la “Estoria do Bendito San Amaro” en gallego (*Sonata Gallega* nº 10, 1948, dedicada a la ciudad de Coimbra), etc.

por todas las provincias de Galicia y Asturias. El director y propietario de la revista fue Emilio Canda (también colaborador de *Sonata Gallega*) y uno de sus principales animadores fue Celso Emilio Ferreiro (también muy presente en *Alba* y *Sonata Gallega*) que figura como subdirector y en la que utiliza el pseudónimo de Celso de Cela. Entre los numerosos colaboradores de la revista firmaron nombres conocidos de la literatura gallega como Vicente Risco, Otero Pedrayo, Eugenio Montes, Rey Soto, Filgueira Valverde, Cuña Novás y Emilio Celso Ferreiro, así como otros de la literatura en castellano: Camilo José Cela y Carmen Laforêt. A pesar de que el castellano es la lengua predominante la revista dio cabida a algunas publicaciones en gallego, pero se ciñen al género poético: Cunqueiro, Celso Emilio Ferreiro, Noriega Varela, Antonio Vázquez Rey, Pura Vázquez, Carlos Rivero y poemas de clásicos (Rosalía de Castro, Eduardo Pondal y Alberto Camino) que se incluyen dentro de la sección “Oro viejo”. En el nº 24 de enero 1946 se publicaron los “Seis poemas gallegos”, de Federico García Lorca: “Noiturno do adoescente morto”, “Cantiga do neno da tenda”, Madrigal a cibdá de Santiago”, “Danza da lúa en Santiago”, “Canzón de cuna para Rosalía Castro, morta” y “Romaxe de Nosa Señora da Barca”. Cierra con el número 31 en octubre de 1946 ya que el nº 33 (enero 1947) inicia su andadura otra nueva *Finisterre* madrileña dirigida por Leopoldo Eulogio Palacios. Esta desaparece, a su vez, en el mes de diciembre de 1947.

A continuación nacen en Vigo, *Numen* (1944) que dirigió el ex-nacionalista converso al falangismo Xulio Sigüenza; y el semanario *Imán* obra de José María Castroviejo (1909-1983) que ocupó una asesoría en el Ministerio de Asuntos Exteriores y posteriormente la dirección del periódico *El pueblo gallego* de Vigo. El escritor, amigo íntimo de Álvaro Cunqueiro, fue cuestionado por una parte importante de la inteligencia gallega que le reprochó siempre su relación con el franquismo. A pesar de ello consiguió el respeto personal de sus oponentes ideólogos por los valores literarios de su obra y su reconocimiento como “uno de los intelectuales que propiciaron el renacimiento de la cultura gallega y su conexión con las corrientes europeas del momento en los años anteriores a la guerra civil” (VENCE, 26/03/1983).

Igualmente en Vigo se editó la revista *Cartel* (1945-1946) bajo la dirección del ya mencionado falangista, Xulio Sigüenza, a su vez colaborador en otras iniciativas como la que dirigía Eduardo Moreiras, *Mensajes de poesía* (Vigo 1948-1952) en la que las aportaciones en gallego más numerosas son las de Álvaro Cunqueiro, entre las que destacamos por su influencia del pintor renacentista italiano: “Soneto a un cabaleiro descoñecido, retratado por G. Cima de Conegliano, cun país ao fondo. De idade sua, XXXVI anos” (diciembre 1948). Esta aventura personal de Eduardo Moreira no era realmente una revista ya que se trataba de unas hojas poéticas que el mismo director enviaba a 300 receptores, amigos suyos. Además de autores gallegos las hojas cuentan con la

particularidad de ofrecer textos en lengua francesa (poemas de Jacques Audiberti, Jean Cocteau, Paul Claudel), en inglés (textos de Mark Turbyfill y E. L. Mayo) y en portugués (un poema de Ernani de Melo Viana).

Al calor del Círculo Azor nació en Orense otra revista de vocación poética, *Posío* (Orense 1945-1946) cuyo número de salida, el único que señala el mes, es de julio de 1945. El cuarto y último número vio la luz en 1946. Igualmente vocación poética es la revista literaria *Gelmírez* (Santiago de Compostela 1945-1946) de la que consiguieron salir tan sólo tres números durante el curso académico 1945-1946. En la revista además de estudiantes y profesores universitarios (A. Moralejo que ofrece versiones de Rilke y Manuel Rabanal de Sófocles), colaboraron dos miembros de la generación Nós, Vicente Risco y Otero Pedrayo⁵ que aunque bajo vigilancia y sospecha, pudieron seguir desarrollando sus actividades profesionales dentro del país en virtud de su catolicismo.

Todavía cabe mencionar: *Alba* (A Coruña 1948-Vigo, 1950), *Vamos* (Santiago de Compostela, 1948-1995); los dos únicos números de *Xistral* (Lugo, 1949) promovida por el poeta Manuel María y Manuel Antonio Sopena Somoza; *Tapal* (Noia 1950-1955) que por problemas con la censura de la Delegación Provincial de Información y Turismo desapareció en 1956 cuando se estaba preparando el número 10. La revista, dirigida por Andrés R. Millares y Manuel Fabeiro Gómez, incluía información local y municipal. La única traducción al gallego que hemos localizado es la que firma Manuel Fabeiro Gómez: “O Lobicán”, un poema del autor austro-checo Franz Werfel (Praga 1890- California 1945) que escribía en alemán. En cuanto a *Posío. Arte y Letras* (Ourense 1951-1954), diremos que a pesar de no presentarse como una revista exclusivamente literaria ya que cuenta con un número de colaboraciones pertenecientes a ámbitos como el antropológico, histórico, psicológico, religioso, filológico, artístico, musical o científico, los textos de carácter literario (ensayo, crítica, narrativa y lírica) forman parte de su composición, especialmente el último número dedicado a la poesía gallega.

En los primeros años de la década de 1950 nace también la revista trimestral, *Grial* al fundarse la Editorial Galaxia. Codirigida por Ramón Piñeiro y Francisco Fernández del Riego, la revista fue suspendida hasta que en 1963 recibe autorización a condición de reducir las publicaciones en gallego a un tanto por ciento. Se fueron incluyendo de forma progresiva cada vez más textos en lengua gallega y fragmentos de autores extranjeros traducidos a ese idioma. En 1970 ya se publicó un número totalmente en gallego dedicado a Otero Pedrayo y

⁵ Los dos fueron los fundadores de la revista *Misión* (1937-1947) que se editaba en los talleres de *La Región* de Orense. La revista se trasladó a Pamplona en 1939 y posteriormente a Madrid en 1941.

como no había llamada de atención «Desde entón seguiu a ser o galego a única lingua empregada» (FERNÁNDEZ DEL RIEGO, 2003: 135). Por su permanencia y su labor en este ámbito, las traducciones de autores extranjeros se encuentran dispersas en los diferentes números de la revista. Desde el italiano se reproduce en gallego “Italo Calvino e a novela italiana”, por Italo Calvino (*Grial*, 1966: nº13-julio agosto, septiembre). En el artículo “Versiós galegas. A lenda de Guillem de Cabestany” (*Grial*, 1969: nº26- octubre, noviembre diciembre) Gloria Baamonde vierte al gallego el cuento que Bocaccio realizó de la leyenda de Guillem de Cabestany para la jornada cuatro del Decameron (Jornada IV, Novela IX). Las dos traducciones están recogidas en la base de datos del proyecto **CRET-Grupo de Investigación Consolidado sobre Estudios de Traducción y Multiculturalidad** que se desarrolla en la Universidad de Barcelona bajo la dirección de Assumpta Camps.

En el año 1952 nace en Ferrol *Aturuxo* (1952-1960) en la que Díaz Pardo y Ricardo Segura Torrella dejaron huella con sus ilustraciones y sus viñetas, respectivamente. Aunque en ella se indica la dirección de Santiago de Compostela, la revista *Nemancos* (Santiago de Compostela-Betanzos, 1953-1954) nace en Betanzos en el año 1953 de la mano de Baldomero Cires Trasmonte que ejerció como director. En ella colaboran: Juan Pernas Leira que participa también en *Aturuxo* y *La Noche*; Consuelo Domínguez Rodríguez y Xosé Fernández Ferreiro. *Atlántida* (A Coruña, 1954-1956), a pesar de que en sus colaboraciones primaba el castellano, también ofrece algunos textos poéticos en gallego. El último número, el nº13 dedicado a Valle Inclán tuvo problemas con la censura. Por su parte, la revista poética *Amanecer* (A Coruña, 1957-1958), escrita exclusivamente en castellano, trata temas amorosos y religiosos.

En la publicación luguesa *Escritos* (Lugo 1959-1960) participan fundamentalmente colaboradores gallegos y aunque prevalece el castellano también se pueden leer escritos en prosa y en verso en gallego tanto de jóvenes autores como Arcadio López Casanova y Marina Mayoral como de otros menos jóvenes: Baldomero Cores Trasmonte, Ramón Piñeiro, Francisco Xavier Carro, Franco Grande, Jorge Ricoy y Pedro Pérez Rodríguez.

No debemos obviar tampoco la labor de algunos diarios que a pesar de publicarse en castellano buscaban un hueco para el idioma gallego en la sección de cultura. El rotatorio orensano *La Región*, el vigués *Faro de Vigo*, el coruñés *El Correo Gallego* y el santiagués *La Noche* contaban con páginas literarias e incluso suplementos que difundían la cultura gallega en su idioma. En *La Noche. Suplemento del sábado* que cuenta con dieciséis números –desde el 15/X/1949 hasta el 28/I/1950– encontramos algunas traducciones aunque ninguna del italiano.

Como se ha podido comprobar la literatura italiana a juzgar por la falta de traducciones desde ese idioma no formaba parte de las lecturas de cabecera de

los literatos gallegos si exceptuamos el caso de Álvaro Cunqueiro. Pues generalmente los textos que nuestros autores traducían formaban parte de sus lecturas preferidas y eran obras o autores que les conmovían. Un caso especial que queremos destacar es el papel que Álvaro Cunqueiro ejerció como traductor.

Álvaro Cunqueiro (1911-1981), traductor de autores italianos

Una nutrida nómina de artículos y composiciones literarias de diferente género en revistas y publicaciones periódicas tanto en España como en América da cuenta de la participación de Álvaro Cunqueiro en la vida cultural de la España franquista. Escribe artículos en revistas de ámbito nacional como las madrileñas *Chan* y *Mundo Gallego*, la barcelonesa *Alborada* y la vasca *Vértice*, de la que fue subdirector. Esta última, considerada “la revista más lujosa de ese tiempo” (GARCÍA DOMÍNGUEZ, 1993: 598), nace en San Sebastián (1 de abril de 1937) y desaparece después de 81 números en 1946. La revista hace referencias a Galicia y a la lengua gallega pero, como es evidente por el público al que se dirigía, publica sólo en castellano. Vinculado estrechamente con intelectuales gallegos de todo el mundo el autor mindoniense también colabora en las revistas hispanoamericanas *Élite*, *Saudade* o *Galicia Emigrante* donde firma con el pseudónimo Álvaro Labrada. Sus versos se podían leer también en las principales y más interesantes revistas literarias gallegas de este periodo: la ferrolana *Aturuxo*; las coruñesas, *Atlántida* y *Nordés*; las lucenses *Escritos* y *Xistral* o las viguesas: *Alba*, *Grial* o *Mensajes de Poesía*.

En cuanto a sus traducciones se refiere, que es lo que aquí nos interesa, cabe destacar que Álvaro Cunqueiro se dedicó a traducir reseñas publicadas en revistas y periódicos franceses, ingleses, italianos, además de numerosos poetas de todo el mundo. Esas traducciones fueron publicadas en *La Noche*, *El Progreso*, *La Voz de Galicia* y sobre todo en el diario *Faro de Vigo* en cuyas páginas culturales empezaron a aparecer con periodicidad semanal desde 1962 firmadas bajo el nombre de Álvaro Labrada o Manuel María Seoane. Álvaro Cunqueiro fue colaborador habitual del diario vigués desde los años cincuenta hasta los ochenta, redactor en plantilla desde 1961, subdirector durante 1964 y 1965 y, finalmente, desempeñó el cargo de director entre 1965 y 1970.

Entre los numerosos poetas extranjeros –de ahí su sobrenombre de “traductor de mil poetas” (GONZÁLEZ GÓMEZ, 1990: 49)– los italianos ocuparon un lugar importante bajo la pluma del autor y traductor gallego. Vittoria Merlino, E. Montale, G. Ungaretti, S. Quasimodo, C Pavese, Antonia Pozzi, G. Cavalcanti, Diego Valeri, Carlo Marjolana, Marino Moretti, A. Gatto, el narrador, periodista y poeta Antonio Barolini que por un error tipográfico aparece como Bariolim. De algunos textos incluso se deleitaba ofreciendo diferentes versiones que terminaban con frecuencia en auténticas recreaciones.

En *Flor de diversos* (introducción y selección de GONZÁLEZ GÓMEZ, Xesús, 1991) se recopilan algunas de esas traducciones que en principio sólo cuentan con una versión: “*Caro piccolo inseto...*”, de Eugenio Montale (1896-1981); “A un poeta enemigo” y “Entre os salgueiros”, de Salvatore Quasimodo (1901-1968); “Incontro: queste dure colline...” y “Non coñeces os montes”, de Cesare Pavese (1908-1950); y “A nai” y “agonía”, de Giuseppe Ungaretti (1888-1970).

En *La Noche. Suplemento del sábado* nº 8 (3-XII-1949), p. 4 escribe sobre el escritor italiano Aloysius Bertrand (1807-1841) que vivía y publicaba en Francia. De este autor Álvaro Cunqueiro ofrece una versión al gallego de dos poemas en prosa sacados del libro *Gaspard de la nuit*, del que dice ser uno de los más hermosos libros que jamás haya leído. Los poemas se titulan: “Harlem” y “O estudante de Leyde”, escritos originalmente en francés.

En cualquier caso las publicaciones periódicas ofrecen un material muy disperso pero imprescindible para explicar con rigor la trayectoria idiomática y estética de los poetas gallegos y, por consiguiente, la historia de la traducción y de la literatura gallegas. Como ya se ha apuntado en otra ocasión (FERNÁNDEZ, 1995) los poetas gallegos como Aquilino Iglesia, Chao Ledo, Cabanillas, Díaz Castro, Álvaro Cunqueiro y tantos otros beben de estas fuentes y de estas traducciones que han dejado huella en su creación. Sin embargo también deseamos destacar que para muchos de los literatos que escribían en gallego y que traducían hacia el gallego era un arma de resistencia o como diría Casanova, (2011), un arma de combate, una forma de expresarse políticamente y que empleaban como estrategia para oponerse al poder dominante adverso a la cultura y lengua gallegas. La mayoría de la población gallega que estaba escolarizada en castellano se quedaba fuera de este “combate” porque carecía de los medios para acceder a estas publicaciones y a las posibles corrientes culturales que se difundían dentro del país de una forma muy precaria a favor de la lengua prohibida. Por ello creemos que estas traducciones se dirigían sobre todo a un público culto no sólo lector en Galicia sino también al de las colonias gallegas de todo el mundo.

Referencias bibliográficas

ALONSO GIRGADO, Luis (dir.) (1996). *La Noche. Suplemento del sábado. Santiago de Compostela 1949-1950*. Edición facsímil. Santiago de Compostela: Edita Xunta de Galicia. Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro.

ALONSO MONTERO, Xesús (1968). “Treinta años de literatura gallega (1936-1966). En: *Realismo y conciencia crítica en la literatura gallega*. Madrid: Ciencia Nueva, pp. 166-167.

_____. (1976). *Galeuzca: escolma posible = ahalezko antologia = tria possible = antología posible / edición de X. Alonso Montero* Madrid: Akal, D.L.

ÁLVAREZ PIÑER, Luis (1995). “Cincuenta años de océano por medio”, *Posío*, Ourense 1945-1946. Edición Facsímil. Xunta de Galicia Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro, p. 27.

Aturuxo. Revista de Poesía e Crítica (Ferrol 1952-1960), (1994). Santiago de Compostela: Publicacións do Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro.

ESTÉVEZ, Xosé, (2009). *Galeuzca La rebelión de la periferia*. Madrid: Entinema.

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Áurea (en prensa). “La traducción y la actividad editorial de los exiliados gallegos en Hispanoamérica”. En: LAFARGA, Francisco y PEGENAUTE, Luis (eds), *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*. Vigo: Academia del Hispanismo, Vol. 2.

_____. (2005). «Tradución e manipulación na última etapa franquista. O caso das obras xuvenís-infantís». En: RUZICKA KENFEL, Veljka; VÁZQUEZ GARCÍA, Celia & LORENZO GARCÍA, LOURDES (eds.). *Mundos en conflicto: representación de ideoloxías, enfrontamentos sociais y guerras en la literatura infantil y juvenil. III Congreso Internacional de la Asociación Nacional de Investigación de Literatura Infantil y Juvenil (ANILIJ)*. Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, pp. 469-484

FERNÁNDEZ TEIXEIRO, Manuel María (1964). “Breve noticia de las revistas y publicaciones poéticas de Galicia”, *Poesía Española*, nº 140-141, Madrid, pp. 30-31.

GALANES SANTOS, Iolanda (en prensa). “La literatura de la emigración gallega en América: impacto cultural y traducción. Memorias dun neno Labrego”. En: LAFARGA, Francisco & PEGENAUTE, Luis (eds), *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*. Vigo: Academia del Hispanismo, Vol. 2.

“Transfer” VII: 1-2 (mayo 2012), pp. 172-185. ISSN: 1886-5542

GARCÍA DOMÍNGUEZ, Raimundo (1993). “Mesa redonda. Os receptores das súas colaboracións”. En: *Congreso Álvaro Cunqueiro*. Vol I Xunta de Galicia. Organiza Dirección Xeral de Cultura, pp. 593-604.

GONZÁLEZ GÓMEZ, Xesús (1984). “Tradutor de mil poetas”, *O mundo de Cunqueiro*, extra nº 2, Vigo.

_____. (1990). *Álvaro Cunqueiro traductor*. Sada (A Coruña): Edición do Castro.

NAVAZA, Gonzalo [et al.] *La literatura desde 1936 hasta hoy: narrativa y traducción*. Vol. 34: TARRÍO VARELA, Anxo (coord.). Proyecto editorial creado y dirigido por RODRÍGUEZ IGLESIAS, Francisco (ed.) (2000). *Galicia. Literatura*. A Coruña: Hércules de Ediciones.

LLORCA FREIRE, Guillermo (1993). *Historia de prensa ferrolá*, Sada-A Coruña: Edición do Castro.

MOLINA, César Antonio (1989). *Prensa literaria en Galicia 1920-1960*, Vigo: Xerais.

NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M., (1994). “Galeguismo e cultura durante o primeiro franquismo (1939-1960): Unha interpretación (I)”, *A Trabe de Ouro*, nº 19, t. III año V Santiago de Compostela, pp. 407-425.

RIERA, Carme, 2004, “El catalán patrimonio lingüístico de España”, en *III Congreso El castellano y las otras lenguas de España*, http://congresosdelalengua.es/rosario/ponencias/aspectos/riera_c.htm [Consulta: 11/04/2012].

RON FERNÁNDEZ, Xabier, (1995). “E vou namorada”. Memoria e vivencia literaria. *Posío*, Ourense 1945-1946. Edición Facsímile. Xunta de Galicia Centro de Investigacións Lingüísticas e Literarias Ramón Piñeiro, pp. 29-31

Tapal. Completa (1950-1956). Edición facsimilar. Reprod. facs. de la ed. de: A Habana, 1950-1956. <http://www.depontevedra.es/?1.611.2.481>

VALCARCEL LÓPEZ, Marcos, (1987). *Prensa en Ourense e a súa provincia*. Ourense: Servicio de Publicación da Deputación Provincial.

VENCE, Ánxel (1983). “La muerte de Castroviejo priva a Galicia de uno de los supervivientes peculiares de su cultura literaria”, *El País*, Santiago de Compostela 26/03/1983, http://www.elpais.com/articulo/cultura/GALICIA/muerte/Castroviejo/priva/Galicia/supervivientes/peculiares/cultura/literaria/elpepicul/19830326elpepicul_3/Tes [consulta: 3/12/2011].